



PALCO 211

Chamacos que enseñan a mayores

Llorando de vergüenza el Cuba sub-15 ganó la medalla de plata en la V Copa Mundial

Por **GIOVANNI MARTÍNEZ**

● **VARIOS AÑOS** han pasado desde que un equipo Cuba de béisbol, sin importar la edad, jugara con el ímpetu de estos muchachos. Al menos a mí me cuesta recordarlo. Más allá de la medalla de plata y la dura disputa en la final ante un megafavorito como Estados Unidos, que incluso nos superaba en lo referente al porte físico, sin contar la cantidad de juegos que efectúan cada año en ligas muy bien organizadas, nos tuvieron que vencer sudando la camiseta, en un desafío que no se decidió hasta el último *out* e incluso usaron a un talentoso relevista que tiraba 90 millas. De los nuestros debemos archivar la excelente preparación con la que llegaron, y los buenos modales, donde cabe destacar, por ejemplo, la espera de los pitchers salientes por sus sustitutos sin bajar de la lomita. En Hermosillo, México, vimos a una escuadra capaz de rectificarse en medio del juego, con acertadas decisiones sobre la marcha, un mal que nos ha perseguido en eventos internacionales últimamente, y hablamos sobre todo de equipos de mayores.

● **TRAS LA DERROTA** ante los norteros 4-3 en el duelo final, cuando dejamos las bases llenas, la esperanza del oro en cada corazón, y los muchachos llorando de vergüenza, me vino a la mente el esfuerzo, no solo del manager, Alexander Urquiola, quien merece todo nuestro respeto, sino también de los entrenadores que trabajaron desde edades tempranas con estos, todavía niños, especialmente si le preguntamos a sus padres. De hecho, son los progenitores la fuente fundamental del



radioforlida.let.cu

Desenfado, soltura y sapiencia describen a estos adolescentes.

sacrificio, estoy seguro, para poder garantizar en tiempos tan difíciles como los que vivimos la práctica de un deporte que requiere para sus hijos tiempo, alimentos, recursos, presupuesto... Así que no estaría completa la felicitación si no hablamos de la familia cuando nos referimos a un elenco integrado por menores de 15 años. Por cierto, hemos mencionado mucho en estos espacios la importancia de garantizar en la base las condiciones idóneas, que van desde artículos materiales e instalaciones deportivas en buen estado hasta la experiencia que pueden aportar los buenos entrenadores para garantizar que esa semillita empiece a germinar en el tiempo preciso. Al parecer, algunas cosas andan mejor de lo imaginado, aunque para nadie es un secreto que se trata de una categoría que adolece hasta en términos organizativos, por lo que habrá que seguir trabajando.

● **PERO** me quedo con el desenfado, la soltura y la sapiencia de esos adolescentes que dieron clases a muchos de nuestros peloteros más experimentados de cómo se debe salir al terreno, empezando porque se trata precisamente de un juego, tal cual. Y en medio de esas pericias alcanzamos nada menos que nuestra cuarta medalla en estas lides, de plata como en 2012, pues en 2014 y 2016 levantamos el trofeo de campeones. Mirarnos hoy en el brillo de esos rostros jóvenes, recibidos a su llegada como héroes, es recordar también nuestro bello pasado, cercano aún. Cuando haya llovido un poco más, serán nuevamente ellos los portadores del gran nombre de nuestra Patria en el pecho, con mayores pretensiones, literalmente. Toca entonces dar el seguimiento oportuno y garantizarles un crecimiento seguro, certero. En esos atletas, aún en formación, se resguarda el futuro de la pelota cubana y, con ellos, la felicidad de todo un pueblo.